

## **Manifiesto círculos de silencio Julio 2021**

En este círculo de silencio; desde Caritas Diocesana de Salamanca queremos tener presente la realidad de los migrantes y refugiados, hombres, mujeres, niños y niñas que son forzados a vivir lejos de su tierra natal.

Según las estimaciones más recientes (mediados del 2020) ofrecidas por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), hay 280,6 millones de migrantes internacionales, que representan el 3,6% de la población mundial. Asimismo, en la actualidad, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), a fecha 1 de enero de 2021, viven en España más de 5,4 millones de extranjeros.

A pesar de los evidentes beneficios que las personas inmigrantes aportan a nuestra sociedad, se mantienen algunos discursos xenófobos que promueven y alimentan el odio contra culturas, nacionalidades, o colores de piel diferentes. Frente a estos relatos sobre la migración, en Caritas Diocesana de Salamanca tenemos la determinación de combatirlos promoviendo los principios de solidaridad e igualdad desde una acción comprometida con la participación y la interculturalidad, así como con el respeto a los derechos humanos.

Es sencillo suponer que, como consecuencia de las restricciones internacionales de movilidad, provocadas por la pandemia mundial de la COVID-19, muchos extranjeros no han podido emprender o continuar su periplo migratorio ni retornar a sus países de origen. Asimismo, las consecuencias de la COVID-19 han tenido, también, un impacto muy importante sobre los inmigrantes que ya residen entre nosotros, los cuales han sufrido, en general, sus efectos negativos en mayor medida. Este impacto se explica por una mayor vulnerabilidad de la población extranjera (mayor presencia en la economía informal, más peso de los contratos temporales, menor antigüedad laboral, mayor impacto de la brecha digital, etc.) y una mayor exposición a los sectores en crisis.

Especialmente, en este año, queremos tener presente la situación de irregularidad sobrevenida de muchos solicitantes de asilo, que al ser denegada su solicitud se ven, de un día para otro, privados de todos los derechos y sin posibilidad de recibir ningún tipo de ayuda.

En este círculo de silencio invitamos a todos a buscar con urgencia vías eficaces, solidarias y creativas para acoger los retos que el Papa Francisco lanza en Fratelli Tutti con el fin de atender a quienes escapan de las graves crisis humanitarias, económicas o medioambientales:

- Incrementando y simplificando la concesión de visados,
- abriendo corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables y favoreciendo vías seguras para el desplazamiento de los migrantes,
- garantizando la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos, asegurando asistencia consular, un acceso equitativo a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital,
- ofreciéndoles la posibilidad de trabajar,
- protegiendo a los menores de edad y asegurándoles el acceso regular a la educación y a las becas que la favorecen, promocionando programas de custodia temporal o de acogida,
- promoviendo la inserción social
- y preparando a las comunidades para los procesos de acogida e integración de nuestros nuevos vecinos.

Estamos convencidos, como nos recuerda el Papa Francisco, de que una cultura sana es una cultura acogedora que sabe abrirse al otro, sin renunciar a sí misma, en la que el conjunto es más que las partes individuales, pero en la que cada una de ellas es respetada en su valor. Queremos gritar con fuerza el lema de los círculos de silencio para este año y por eso decimos:

“Tiende tu mano a los migrantes y refugiados y Enrédate”.